

EPONA: UN MUNDO NUEVO

Miquel Barceló

Epona es un mundo nuevo. Una posibilidad maravillosa para explorar y poner a prueba el alcance de nuestros conocimientos científicos. Un verdadero reto.

Epona es el tercer mundo de un sistema planetario centrado en la estrella Taranis, originalmente 82 Eridani. Taranis es una enana amarilla (G5 V en la secuencia principal) que tiene, aproximadamente, unos cinco mil millones de años. Tal y como su nombre original indica, la estrella se encuentra en la constelación de Eridani, y se halla a unos 21 años luz de nuestro Sol.

En ese sistema solar, los cuatro planetas más interiores son de naturaleza rocosa, con tamaños que van desde, aproximadamente, 0.1 a 2.0 veces la masa de la Tierra, y densidades en el rango de 3.8 a 6.4 g/cm³. En concreto, Epona, el único de esos planetas que está dotado de vida, tiene una masa 0.55 veces de la Tierra, una atmósfera oxigenada de unos 0.577 bars de presión media, y sus continentes parecen ser de roca silíceas. Epona dispone de un clima templado y hay mares y océanos de agua.

Tras esos cuatro planetas rocosos, el sistema de Taranis incluye otros cuatro planetas gaseosos con masas que van desde 5.9 a 206 veces la de la Tierra y con densidades en el rango de 0.7 a 2.4 g/cm³. El grupo está dominado por el gigante Borvo (con un 65% de la masa de Júpiter al que, en cierta forma, se parece). Sirona, el último planeta del sistema es parecido a Tritón y está formado por hielos.

Además de muchas informaciones sobre el sistema planetario y las características generales de cada uno de los planetas, se conoce bastante de la geología de Epona, el planeta más estudiado del sistema. También, como en la Tierra, en Epona la evolución ha generado diversas especies vivas que interaccionan en una ecología compleja no siempre evidente.

La mayor diferencia del sistema de Taranis con el de nuestro Sol o, si se quiere, de Epona con nuestro planeta Tierra es el grado de realidad. Epona y el sistema planetario de Taranis son criaturas de la imaginación. No existen en la realidad. Sólo son posibles en el universo de los estudiosos y especialistas dedicados a la creación y estudio de mundos (*world builders*), a menudo al servicio de los escritores de ciencia ficción. Con toda seguridad, de entre los muchos experimentos mentales posibles, el de Epona es uno de los más completos y realistas.

Todo empezó cuando los miembros de *Contact* celebraron su congreso de 1993. *Contact* es una organización educativa con raíces en la ciencia ficción. En una de sus actividades, COTI (*Cultures*

Of The Imagination), un grupo de especialistas preparó con gran detalle las características de un mundo alienígena inventado, mientras que un segundo grupo trabajó aisladamente en la futura historia humana hasta hacernos alcanzar el viaje interestelar. Después, en el congreso anual de *Contact* se simula un primer contacto entre ambas culturas. Es una actividad francamente divertida y, además, de gran interés científico.

En 1993, Martyn J. Fogg utilizó un sofisticado programa informático de creación propia para generar un complejo sistema planetario en torno a esa hipotética estrella llamada Taranis. La riqueza de esa simulación fue tal que las 72 horas del congreso resultaron insuficientes. Pronto se decidió crear un boletín (*COTI Mundi Newsletter*) que se envió a un amplio grupo de interesados en la "construcción de mundos". Lo demás ya es historia: más de una treintena de especialistas de todo tipo (biólogos, químicos, astrónomos, antropólogos, escritores de ciencia ficción, artistas, etc.) desarrollaron hasta el extremo más inesperado las posibilidades, de todo tipo pero esencialmente astronómicas, geológicas y ecológicas, del sistema planetario de Taranis.

Hoy en día, Epona ya no queda restringida a *Contact*. Desde 1995 los participantes en la creación de Epona han creado un grupo llamado precisamente *WorldBuilders* que prosigue el estudio y la creación desarrollo de Epona. Una actividad que sólo cabe etiquetar com divina.

Yo supe de esta aventura del intelecto en el número de noviembre de 1996 de la revista *Analog: Science Fiction and Fact*. Después pude seguir el tema en informaciones de la Web obtenidas a partir de la dirección **<http://www.io.com/~stefanj/82Eridani/index.html>**

Es algo impresionante pero, conviene saberlo, tremendamente atractivo y, por ello, sumamente adictivo. Quien avisa no es traidor.